

CARTA A LOS CRISTIANOS DE EUROPA: “LA LUZ DE CRISTO ILUMINA A TODOS”

Queridas hermanas, queridos hermanos en Cristo de toda Europa, ¡gracia y paz a todos vosotros!

Como representantes de Iglesias, Conferencias episcopales, Movimientos y Organismos ecuménicos, hemos venido a Roma de 44 países, donde hemos tenido un encuentro del 24 al 27 de enero de 2006, durante la Semana de oración por la unidad de los cristianos, para compartir un tiempo de oración y reflexión, llevando hacia adelante el proceso de la Tercera Asamblea Ecu­mé­ni­ca Europea (EEA3).

Nos hemos comprometido en un camino común; hemos tratado de crear un clima de confianza recíproca y de comprensión, trabajando y orando juntos. Hemos querido vivir una espiritualidad enraizada en la Palabra de Dios. Con la oración y con la acción, confiamos renovar nuestro entusiasmo por el camino ecuménico. En nuestra oración y en nuestros encuentros hemos sido impulsados a dirigirnos hacia el único Dios –Padre, Hijo y Espíritu Santo– fuente de comunión (koinonia) y de amor.

Todo cristiano es invitado a asociarse a esta peregrinación de esperanza, a dar testimonio común, caminando con Cristo en la búsqueda de una nueva vocación para Europa. Nuestro continente ha dado grandes pasos adelante en la política y en la cultura, y sin embargo la opresión y la violencia permanecen como obstáculos en nuestro camino. Nos ins-

piramos en nuestro lema: “La luz de Cristo ilumina a todos. Esperanza de renovación y unidad en Europa” – y buscamos testimoniar nuestra fe en el nuevo contexto europeo, donde la fe es a menudo confinada a los márgenes de la vida social. Esta tarea queremos que sea iluminada por el amor de Cristo y la fuerza del Espíritu Santo, el cual cura las heridas de la humanidad.

Os animamos, hermanas y hermanos en Cristo, a comprometernos en la agenda de las instituciones europeas, las cuales tratan también de aportar esperanza a nuestro continente. La luz de Cristo nos ayudará a trabajar por la reconciliación y la unidad en nuestro mundo lacerado.

Hay muchos modos de participar en la Tercera Asamblea Ecuménica Europea. La segunda fase acaba de comenzar. Por ejemplo, podéis:

- rezar por el buen fruto de este camino ecuménico;
- asociaros a las celebraciones y a los encuentros ecuménicos que tendrán lugar en la mayor parte de países europeos;
- visitar el sitio internet (www.eea3.org) que os permitirá saber lo que sucede y os ofrecerá ideas, documentos y otros subsidios;
- animar a otros a contribuir con sus ideas;
- informarnos de los proyectos en los que estáis comprometidos.

La tercera etapa del proceso tendrá lugar en la Luthers-tadt-Wittemberg, en Alemania, en febrero del 2007. Este será el momento en que compartamos los frutos de los encuentros nacionales y regionales, para contribuir así a la asamblea de Sibiu, en Rumania, en septiembre de 2007.

La tercera Asamblea Ecuménica Europea se apoya en las dos precedentes, que tuvieron lugar en Basilea en 1989 y en Graz en 1997, y en la *Charta Oecumenica*, firmada en Estrasburgo en 2001 (www.ccee.ch o www.cec-kek.org). Pero ella no es un fin en sí misma, sino más bien una etapa de la respuesta de los cristianos de Europa a la oración de Cristo “que sean una sola cosa” (Jn 17, 21). Durante la celebración

solemne de las vísperas, concluyendo la semana de oración por la unidad de los cristianos del 2006, Benedicto XVI ha afirmado lo siguiente: “¡Cuánto camino tenemos por delante! Y sin embargo no perdemos la esperanza, al contrario, con más coraje retomamos juntos el camino. Cristo nos precede y acompaña. Contamos con su indefectible presencia; a Él, humilde e incansablemente, imploramos el precioso don de la unidad y de la paz”.

¡Venid con nosotros en este camino!

